



Gabriela Mistral

Un nuevo aniversario del natalicio de Lucila Godoy Alcayaga se cumplió este 8 de abril.

Esta insigne mujer que bajo el seudónimo de Gabriela Mistral nos entregó un precioso legado poético, vive permanentemente en el pensamiento de los chilenos que han leído sus versos.

Gabriela Mistral sobresalía como educadora, poeta poética y como periodista.

En sus escritos ha entrelazado el ultramodernismo poético y el aprecio por todo lo que ha de querer el hombre: su tierra, su patria, su origen, el viento, el hijo, la madre, su barba, etc.

Le entregó a los docentes un libro modelo para educación

afectiva, consagrada, maternal, toda corazón, llena de fuego. Su gran imaginación y actividad la llevó a descollar en las letras castellanas hasta lograr el galardón máximo que se otorga a los escritores del mundo "El Premio Nobel de Literatura".

Pero hoy, no quiero enterrar una biografía, (por lo demás muy conocida de la postales) sino hacer llegar al lector algunos de los versos que siempre me impresionaron como mujer.

Aquí están aquellos, que son un verdadero cantar del amor materno.

"Me ha besado y ya soy otra... Mi vientre ya es noble como mi corazón..."

(Me ha besado). Por el niño dormido que lle-

va, mi seno se ha vuelto sigiloso. Y es religioso todo mi corazón, desde que lleva el misterio...

(La dulzura). Ya no juego en las pederas y tomo contemplación con las manos. Soy como la rama con fruto...

(Sensitiva). Palidezco al aliento dentro de mí: dolorida voy de su presión redonda, y podría morir a un solo movimiento de este que está en mí y a quien no veo...

(El dolor eterno). Por él, por el que está adormido, como hilo, de anua halo la hierba, no me daña...

En mi vida, trabajo. Parturíendole todo; mi descontento de la masa preñada...

(PASA A LA PAGINA SIGUIENTE)

Gabriela... (Viene de pág. 2)

da y mi odio al ruido...

(Por él). Ya no puedo ir por los caminos: tengo el rubor de mi ancha cintura y de la ajena profunda de mis ojos...

(La quietud). Esposo, no me estreches. Lo hiciste salir del fondo de mi ser como un lirio de aguas. Déjame ser como un agua en reposo...

(Al esposo). Vino mi madre a verme; estuvo sentada aquí a mi lado y, por primera vez en nuestra vida, fuimos dos hermanas que hablamos del tremendo trance.

Palpé con temblor mi vientre y descubrí delicadamente mi pecho. Y al contacto de sus manos me pareció que se abrían con suavidad de hojas mis entrañas y que a mí seno subía la vida. Males...

(La madre). Madre, cuéntame todo lo que sabes por tus viejos dolores...

Dame la ciencia de amor ahora, madre. Enséñame las nuevas caricias, delicadas, más delicadas que las del espeso...

(Cuéntame, madre...). Toda la noche he padecido, toda la noche se ha estremecido mi cuerpo por enlazar su don. Hay el sudor de la muerte sobre mis sienes, pero no es la muerte, es la vida!

(El amor). —¿Quién soy yo, me digas, para tener un hijo en mis rodillas?

Y yo misma me respondí: —Una que amo, y cuyo amor pidió, al recibir el beso, la vida...

(La sagrada ley). FLORIDEMIA SANTANA DE GONZALES. Profesora Jubilada.

del Huelguero, Cuarto Month, 6-10-1982 p. 2, 6.

701288

Gabriela Mistral [artículo] Floridemia Santana de Gonzales.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santana de González, Floridemia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral [artículo] Floridemia Santana de Gonzales.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)